

# Desinformación sobre las vacunas contra la Covid-19 a través de la red social Facebook

## Disinformation about Covid-19 vaccines on the social network Facebook

María E Chara Santa Cruz<sup>1,a</sup>, Betty Monteza Facho<sup>1,b</sup>, Marco Bartolo-Marchena<sup>1,c</sup> y Armando Medina Ibáñez<sup>2,d</sup>

<sup>1</sup> Centro Nacional de Investigación Social e Interculturalidad en Salud, Instituto Nacional de Salud, Lima, Perú.

<sup>2</sup> Universidad Nacional Federico Villarreal, Lima, Perú.

<sup>a</sup> ORCID: [0000-0003-2819-1497](https://orcid.org/0000-0003-2819-1497) E-mail: [mcmarelis@gmail.com](mailto:mcmarelis@gmail.com)

<sup>b</sup> ORCID: [0000-0003-2004-1320](https://orcid.org/0000-0003-2004-1320) E-mail: [bmonteza@ins.gob.pe](mailto:bmonteza@ins.gob.pe)

<sup>c</sup> ORCID: [0000-0003-4247-6333](https://orcid.org/0000-0003-4247-6333) E-mail: [mbartolo@ins.gob.pe](mailto:mbartolo@ins.gob.pe)

<sup>d</sup> ORCID: [0000-0001-5298-7319](https://orcid.org/0000-0001-5298-7319) E-mail: [antropologomedina@gmail.com](mailto:antropologomedina@gmail.com)

Recibido: 07/12/2023

Aceptado: 19/05/2024

Sección: Artículo Original

### Resumen

La investigación ha tenido como objetivo identificar el comportamiento de las organizaciones que promueven el rechazo a la vacuna a través de Facebook, en el contexto de la campaña de vacunación contra la Covid-19, para cumplir con el propósito del estudio se observó y analizó las publicaciones con mayor número de reacciones en *Facebook*, así como el contenido de sus publicaciones y las formas de plantear el mensaje de las organizaciones antivacunas en su *fanpage*. Para el análisis de los datos se empleó una herramienta digital de escucha social que permitió obtener información sobre el ranking de los mensajes publicados, interacciones alcanzadas y valoraciones de los sentimientos. La investigación dio como resultado que las organizaciones antivacunas emplearon *Facebook* como uno de los canales de comunicación con la población para difundir mensajes que contradecían las medidas sanitarias, cuestionamientos respecto a la legalidad de la vacunación y mensajes contra el uso de las mascarillas; es decir, esta red social sirvió como plataforma para difundir mensajes que distorsionan la verdad de los hechos; asimismo, fomentaban realizar diversos tipos de acciones en contra de las campañas de vacunación. En tal sentido, esta red social durante la pandemia de la Covid-19 se convirtió en un medio de información crucial para la población; pero, también fue el medio más usado por las organizaciones antivacunas para desinformar y generar emociones negativas en los usuarios, logrando erosionar su confianza.

**Palabras claves:** desinformación, Covid-19, antivacunas, redes sociales, *Facebook*, pandemia.

### Abstract

The research aimed to identify the behavior of organizations promoting vaccine rejection through Facebook in the context of the Covid-19 vaccination campaign. To achieve the study's purpose, the posts with the highest number of reactions on Facebook were observed and analyzed, as well as the content of these posts and the ways in which anti-vaccine organizations presented their messages on their fan pages. A digital social listening tool was used to analyze the data, providing information on the ranking of published messages, interactions reached, and sentiment assessments. The research found that anti-vaccine organizations used Facebook as one of the communication channels to disseminate messages that contradicted health measures, questioned the legality of vaccination, and opposed the use of masks. In other words, this social network served as a platform to spread messages that distorted the truth of the facts and encouraged various actions against vaccination campaigns. Therefore, during the Covid-19 pandemic, this social network became a crucial information medium for the population, but it was also the most used medium by anti-vaccine organizations to spread misinformation and generate negative emotions among users, ultimately eroding their trust.

**Keyword:** misinformation, COVID-19, anti-vaccine, social media, Facebook, pandemic.

#### Cómo Citar:

Chara Santa Cruz, M. E., Monteza Facho, B., Bartolo-Marchena, M., & Medina Ibáñez, A. (2024). Desinformación sobre las vacunas contra la Covid-19 a través de la red social Facebook. *Comuni@cción: Revista de Investigación en Comunicación y Desarrollo*, 15(2), 123-133. <https://doi.org/10.33595/2226-1478.15.2.916>

## Introducción

Las redes sociales han penetrado en la vida cotidiana de las personas y han trascendido en todos los ámbitos desde el personal hasta lo comercial, educativo, político, laboral y otros. Por lo que se han realizado investigaciones desde diferentes ángulos teóricos y metodológicos. (Noor & Allen, 2013b, 2013a).

Según los informes de la época por entidades especializadas indicaban que la magnitud de uso de las redes sociales se reflejó en el incremento del número de usuarios, por ejemplo, en enero del 2020 había 3,800 millones de usuarios de redes sociales, aumentando en más del nueve por ciento comparado al 2019. (Kemp, 2020) En tanto que, a octubre de 2021, había 4,550 millones (We Are Social, 2021) y hasta enero de 2022, aumentó a 4,620 millones de usuarios. (We Are Social, 2022).

De manera similar, en Perú se observó un aumento progresivo y significativo en el uso de medios digitales durante el año 2020, elevándose en tres millones de nuevos usuarios, lo que representa un incremento del 12,5% (Alvino, 2021). Asimismo, durante el 2021 las redes sociales fueron las más consumidas, alcanzaron un 96,4% de uso de la población digital (Vega, 2021). Específicamente, *Facebook* se convirtió no solo en la red más utilizada, sino también en la principal plataforma para acceder a noticias con un 69% de usuarios, según un estudio realizado por el Instituto Reuters para el Estudio del Periodismo. (Cueva, 2021).

124

La masiva adopción de estas herramientas digitales generó cambios culturales y de comportamiento en la población, entre ellos, el consumo de noticias a través de medios virtuales (Presuel & Sierra, 2019), debido a la necesidad de conocer las implicancias de la pandemia de la Covid-19, esto aumentó la necesidad de búsqueda de información por redes sociales sin discriminar si estos tenían validez científica entre la abundancia de noticias falsas (Sixtos-Serrano et al., 2022; Vela, 2021) y la desinformación sobre la pandemia (Tasnim et al., 2020).

Con relación a las noticias falsas las investigaciones señalan que hay tres tipos de informaciones que son necesarias distinguir: la información errónea que es la información falsa que no ha sido creado con intención de causar daño; la desinformación, entendida como una información falsa, creada deliberadamente para dañar a alguien, y la información maliciosa basada en la realidad, utilizada para causar daño a una persona, organización, etc. (Wardle & Derakhshan, 2017). Si bien estos tipos de noticias causan daño en el público

receptor no todas son difundidas con dicha intención. (Blankenship & Graham, 2020).

Cabe destacar que cualquier persona que publica en las redes sociales, puede convertirse en fuente de información; sin embargo, las fuentes reconocidas (las que cuentan con mayor notoriedad) son las que generan mayor impacto, sea positivo o negativo (Scott Brennen J et al., 2020) Tal como se refiere, en un estudio sobre las fuentes en la “infodemia” fue Trump el mayor impulsor de la desinformación de la Covid-19 (Evanega et al., 2020).

Los factores que desencadenan la desinformación en el ecosistema comunicacional y digital son: 1) la sobresaturación informativa, el crecimiento exponencial de la sobreinformación, 2) un nuevo modelo de periodismo con un estándar para intentar alcanzar un mayor porcentaje de audiencia y 3) el fenómeno del apogeo de los contenidos pseudoinformativos (Aguaded & Romero-Rodríguez, 2015).

Estos factores se exacerbaban con la emergencia sanitaria originada por el SARS COV-2, el año 2020, el Director de la Organización Mundial de la Salud (OMS), el doctor Tedros Adhanom Ghebreyesus, señaló que a la lucha contra la epidemia de la Covid-19 se le sumó la lucha contra la “infodemia” (García-Saisó et al., 2021a). Considerando que las otras emergencias sanitarias, no tuvieron este fenómeno con la intensidad actual.

La infodemia alude al exceso de información que circula por los diferentes medios virtuales o periodísticos sin un control de calidad, generando confusión y desconcierto; así mismo, interfiere que las personas accedan a información fiable y con respaldo científico, de tal manera, que afecta la toma de decisiones oportunas. Otra característica de la infodemia es la tendencia de crecimiento exponencial de temas relacionados a los eventos temporales como fue el caso de la Covid-19. (Vela, 2021).

Asimismo, los movimientos antivacunas surgieron en contraposición a la campaña desarrollada por el Estado, en un primer momento, aparecieron como voces o grupos aislados en las redes sociales, luego establecieron puntos de concentración para arengar discursos orientados a generar desconfianza y miedo en la población, estos momentos de zozobra fueron aprovechados para ganar adeptos que, progresivamente, fueron adquiriendo un papel importante creando relaciones y comunidades. (Rochel, 2020) Además, se puede señalar que los beneficia el algoritmo de la red social que presenta al usuario información que supone

le agrada, sumergiéndolo es una «burbuja de filtros» los que actúan como una barrera para escuchar opiniones diferentes y mas bien le conlleva a reafirmar sus sesgos. (Rossi, 2018).

Se ha evidenciado cómo la desinformación alimentada por rumores, estigmas y teorías de conspiración ha puesto en riesgo la vida de personas mediante diversas acciones como boicotear la campaña de vacunación que potencialmente causaría graves consecuencias para la salud pública (Islam et al., 2020; Gisondi et al., 2022).

Cabe precisar que un estudio reveló que las noticias falsas se difunden más rápido que las verdaderas (Vosoughi et al., 2018) por lo que la pandemia de la Covid-19 tuvo un cofactor igualmente potente: la infodemia de desinformación. (Aiyer et al., 2022).

Ante la creciente amenaza de la desinformación por la Covid-19, los diferentes medios de comunicación y el periodismo independiente desarrollaron el *fact checking* (verificación de datos) actuando como filtro de calidad de la información. También, algunas redes sociales como *Facebook*, YouTube y Twitter, presionadas por algunos Gobiernos y medios de comunicación, dirigieron a sus usuarios a fuentes confiables como la OMS y los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades. (Hao & Basu, 2020).

Dentro de este contexto, el Perú fue el primer país de América Latina que contrarrestó la infodemia; por ello, implementó medidas de sanción con penas de prisión por crear y difundir noticias falsas (Alvarez-Risco et al., 2020). Sin embargo, estas acciones no fueron suficientes, en el país se identificó que la información de los movimientos antivacunas distribuidas en las redes sociales generaba indecisión para aceptar una vacuna contra la Covid-19. (Medina et al., 2021).

En otro estudio efectuado en seis países latinoamericanos, Perú fue uno de los que presentó los mayores valores del índice de incapacidad para reconocer noticias falsas y fue el segundo con mayor confianza en el contenido de redes sociales (Nieves-Cuervo et al., 2021). Del mismo modo, otra investigación comprobó que en los grupos peruanos de *Facebook* dedicados a compartir información relacionada con la Covid-19 se difundió en baja proporción la información científica. (Bastani & Bahrami, 2020).

A través de las redes sociales se generaron emociones y ciertos vínculos de confianza. Al respecto, Fukuyama (1996) indica que la confianza se construye entre los miembros de una comunidad mediante un proceso

interactivo; para ello, es necesario que se conozcan en el contexto de la pluralidad, en que el Estado debe comprender la diversidad cultural a fin de «coexistir con ciertos hábitos culturales premodernos que aseguren un debido funcionamiento ... es necesario que estén también imbuidos de reciprocidad, objetivación moral, deber hacia la comunidad y confianza que se basa más en el hábito que en el cálculo racional» (p. 30), podemos entender que el autor afirma la importancia de construir confianza basado en el conocimiento de los interlocutores Estado – comunidad, esto se debió percibir como fundamental durante el periodo de la pandemia de la Covid-19, pero no fue así siendo aprovechado por movimientos antivacunas quienes difundieron información falsa, como sucedió en *Facebook*.

Así mismo, Hardin (2010) indica que los procesos de interacción entre sujetos surgen a partir de la confianza, el autor refiere que esta «... dependerá no solo de las expectativas racionales de quien confía, sino también de los compromisos de la persona en quien se deposita la confianza» (p. 24), así también indica yo confío en usted porque pienso que le interesa tomar en serio mis intereses, a esta acción lo considera como interés encapsulado.

Según Sartre, en su trabajo de la teoría de las emociones señala que “La emoción no es un accidente sino un modo de existencia de la conciencia, una de las formas en que comprende ... su ser en el mundo” (Sartre, 2015). Para el autor la emoción es una estructura de la conciencia a través de la cual se relaciona con el mundo, son como unos lentes a través de los cuales ve el mundo (Reyes, 2019). De ello se desprende una forma de entender en cómo los movimientos antivacunas dieron interpretaciones a la pandemia y a las medidas sanitarias.

La trascendencia de las redes sociales y los medios masivos asequibles a la población se manifiestan como un derecho que permite ejercer la libertad de expresión, se opina, se comparte información, se debate, etc. convirtiéndose en una fuente de información o desinformación de muchas personas, para el efecto se planteó como estudio en un aspecto aún no explorado con el objetivo de identificar el comportamiento de las organizaciones que promueven el rechazo a la vacunación en *Facebook*, a través del cual informan, resaltan y ponen en debate la eficacia de la vacuna y las medidas sanitarias.

## Metodología

El presente estudio es de carácter exploratorio, de enfoque cualitativo y basado en la teoría fundamentada

que consiste en identificar a partir de datos socioantropológicos, particularmente en procesos psicossociales del comportamiento, (Strauss & Corbin, 1998) analizar e interpretar los resultados a fin de construir una interpretación teórica de los contenidos publicado por los movimientos antivacunas en *Facebook*.

Con la finalidad de desarrollar la investigación, se inició con el análisis de las métricas de las publicaciones de los *fanpage* de organizaciones que promueven el rechazo a la vacunación contra la Covid-19 en Perú, se utilizó la herramienta digital Fanpagekarma, se obtuvo información respecto al ranking de mensajes publicados, interacciones alcanzadas y valoraciones de los sentimientos. Esto facilitó la pre-selección de las organizaciones con mayores interacciones, tales como “me gusta”, “jaja”, etc., así como comentarios y compartidos en el periodo analizado.

La técnica que se empleo fue el análisis de contenido, se identificaron las categorías que permiten analizar el objeto de estudio. (Pinuel, 2002) Se complementó con el método de *coding and counting* (codificación y conteo) en que los conceptos claves sean operacionales, es decir, se puedan medir. (Herring, 2004) Después de la codificación, se analizaron las frecuencias con Excel. La primera muestra de noviembre (veintiocho días) con 89 publicaciones o post incluidas las bloqueadas y la segunda muestra está conformada por datos obtenidos desde marzo hasta la primera semana de abril (veintiocho días) comprendió 60 *post*.

En las publicaciones se analizó el *copy*, que es el texto que acompaña las imágenes (*flyers*) y videos, pero cuando no aparecía el *copy* con las imágenes se transcribió el texto incorporado en las imágenes.

Entre las preguntas que se plantearon fueron cómo es su comportamiento en *Facebook*, sobre qué temas informan, resaltan y ponen en debate entre los usuarios de esta red, y cuáles tienen mayor aceptación. Tuvo como contexto dos situaciones importantes: la primera fue en noviembre de 2021 dos semanas previas al inicio de la exigencia del carné de vacunación para el ingreso a lugares públicos y la segunda fue entre marzo y abril de 2022, época en que retornaban a clases los estudiantes en edad escolar.

Se identificaron algunas publicaciones bloqueadas por *Facebook* por lo que estas organizaciones comenzaron a sustituir las letras por puntos y números, por ejemplo, F4L.S4 P4N.DE.MI4 como una manera de ocultar

el contenido antivacunas de las herramientas de moderación automatizadas de esta red social lo cual dificultó la ubicación de las publicaciones y su análisis.

### Análisis de los resultados

Los resultados fueron analizados considerando los enfoques de la metodología cualitativa, esto permitió construir reflexiones teóricas para comprender las interpretaciones acerca del uso de las plataformas virtuales.

Así mismo, con la finalidad de conocer los componentes de las redes sociales se consultó a (Van Dijck & Poell, 2013) quien identifica cuatro principios básicos en la lógica de las redes sociales: programación (capacidad para desencadenar y dirigir los mensajes de los usuarios, es la publicación de contenidos), popularidad (mecanismos para impulsar la fama y aceptación de personas, cosas o ideas), conectividad (interconectar a los usuarios con el contenido y otros usuarios en redes sociales, valiéndose de algoritmos) y datificación (convierten la información personal que los usuarios proporcionaron en datos).

Conforme con lo señalado por el autor, se observó en las organizaciones antivacunas la aplicación de tres de estos principios básicos, exceptuando la datificación. Estas organizaciones generan contenido, utilizan el *Facebook* para conectarse con más personas y reforzar sus relaciones no solamente virtuales, sino que sea visible en actividades de protestas en las calles.

Se revelan resultados del análisis de las publicaciones en *Facebook* según las siguientes categorías: tipo de mensajes, tipo de participación buscada por las organizaciones y nivel de interacción de los mensajes.

Se puede observar que en el segundo periodo decreció significativamente el número de producción de mensajes en casi todas estas organizaciones y también disminuyeron las interacciones, esto pudo ser motivado por los bloqueos a los mensajes que realizó *Facebook*, lo que les obligó el uso de otros canales como Telegram, puesto que así lo señalaban algunas de sus publicaciones en *Facebook*. Harper *et al.* concluyó en su investigación que el control del acceso o la censura de la información errónea antivacunas no reduce su actuar en redes sociales, sino que sus discusiones se tornan en argumentos sociales y políticos. Además, se mudan a otras plataformas digitales con la posibilidad de radicalizarse más en sus posturas (Harper *et al.*, 2022).

**Tabla 1**

*Publicaciones e interacciones alcanzadas por organizaciones que promueven el rechazo a la vacuna*

Fanpage analizados	Primer periodo*		Segundo periodo*	
	Total de post	Total Interacciones	Total de post	Total Interacciones
OMV- Organización Mundial por la Vida	24	10791	23	1629
Radio Miraflores-Programa #Yo soy Libre**	10	8944	4	3329
Ompei Organización Médica Peruana de Investigación	32	3356	10	585
Odvil Organización por los Derechos de la Vida y la Libertad (Dpto. La libertad)	15	618	19	486
Frente Ciudadanos por la Verdad	8	289	4	190
<b>Total general</b>	<b>89</b>	<b>23998</b>	<b>60</b>	<b>6219</b>

**Fuente:** Elaboración Centro Nacional de Investigación Social e Interculturalidad en Salud -Censi

\*Primer periodo comprende desde el 1 al 28 de noviembre de 2021 y el segundo periodo desde el 9 de marzo hasta el 4 de abril de 2022.

\*\*Inició su transmisión la última semana de noviembre previo a este programa la radio posteaba noticias cuestionando las medidas contra la Covid-19.

**Tabla 2**

*Frecuencias por categoría e interacciones alcanzadas*

Categorías	Frecuencia	Primer periodo		Segundo periodo	
		Total Interacciones	Frecuencia	Total Interacciones	
Cuestionamiento de medidas sanitarias	29	12038	24	1592	
Movilización	31	7701	18	1025	
Bloqueado**	7	1509	-	-	
Cuestionamiento al Gobierno	17	1286	6	220	
Desinformación de vacuna	7	533	14	2716	
Recaudación de fondo	4	286	1	139	
Anuncio	1	276	-	-	
Desinformación de pandemia	3	192	6	282	
Multiplataforma	3	86	2	29	
Institucional	2	57	1	30	
Política	1	34	2	186	
<b>Total general</b>	<b>105</b>	<b>23998</b>	<b>74</b>	<b>6219</b>	

**Fuente:** Elaboración Censi

\*\*Bloqueado por Facebook

Las categorías con más frecuencias y con más interacciones, durante el primer periodo, son las que cuestionan las medidas sanitarias orientadas a la prevención: vacunas y el uso de medios de barrera, a su vez, son las que llaman a una movilización. En el segundo periodo, aun con menor frecuencia, pero con mayor alcance fue la categoría desinformación orientada al uso de la vacuna, enfatizando la acción nociva para la salud y la vida.

### Cuestionamiento de medidas sanitarias

Las organizaciones antivacunas produjeron mensajes que cuestionaban las medidas preventivas que el Estado obligaba, tales como: no aceptan la obligatoriedad de la vacunación, rechazaban el uso de la mascarilla, no permitían las restricciones en el acceso a espacios públicos cerrados y el uso del carné de vacunación.

En el primer periodo, se centraron en informar sobre mecanismos y argucias legales acerca de cómo enfrentar la exigencia de este documento de vacunación. Como una medida para evadirlo aluden al certificado de exención de la vacuna; una de las organizaciones incluso informa los puntos donde entregan estos documentos en Lima y en algunas provincias. Algunos estudios han evidenciado que las publicaciones antivacunas en las redes sociales pueden facilitar el comportamiento antivacunas. (Hoffman et al., 2019).

Se puede entender que estas organizaciones tenían como finalidad crear desconfianza entre la población y servidores públicos (personal de salud) y la desobediencia a las medidas de prevención establecidas, esta conducta puede entenderse como un resquebrajamiento del interés encapsulado tal como lo refiere. (Hardin, 2010).

Otras publicaciones del *Facebook* abordan desde la legalidad, la denominaron dictadura sanitaria porque consideraban que las leyes promulgadas como medidas para la prevención y control de la Covid-19 está por encima de la Constitución, para ello, se valieron de profesionales del derecho con la finalidad de encontrar respaldo y buscar la legitimidad. Debe precisarse que los movimientos antivacunas venían organizando actividades desde antes de la pandemia -rechazo a todo tipo de vacuna- y ganaron preponderancia en ciertos países, encontrando incluso respaldo en ámbitos políticos como en el caso de Polonia, por ejemplo, donde se impulsó la abolición de la vacunación obligatoria para niños con el respaldo de un sector de la derecha (Žuk et al., 2019). Tal como refiere Fukuyama (1996) que el éxito de los Estados con su comunidad está en relación con la creación de confianza, si estos son débiles se producen desencuentros, inestabilidades, conflictos y egoísmo individualista.

En el segundo periodo, proporcionaron pautas legales relacionadas a la salud dirigido a los padres de familia, con entrevistas a abogados y especialistas quienes argumentan los daños del uso de mascarilla y de la aplicación de la vacuna contra la Covid-19 en niños. También proporcionaron formatos de documentos con la pretensión de ser legales para tomar acciones frente a la vacuna en niños o en el trabajo; así como dieron a conocer las denuncias penales que realizaron a autoridades. A la vez, hicieron llamados a abogados para que se unan a sus denuncias. Este tipo de informaciones, tales como rumores y noticias falsas, se conciben como un problema de salud pública constituyéndose en barrera para la práctica de comportamientos saludables. (García et al., 2021b).

### **Movilización: organizaciones que llaman a la acción**

Iniciado el proceso de enfrentamiento a las medidas preventivas que el Estado impulsaba, las organizaciones antivacunas desarrollaron una serie de acciones como invitaciones a reuniones a través de FBLive, Canal de Telegram, entre otras, cediendo espacio para la comunicación directa con los participantes. Según, el análisis de la métrica este tipo de reuniones disminuyó en marzo. Sin embargo, los llamados a las protestas o plantones en las calles o plazas continuaron y realizaron transmisiones en vivo. En las investigaciones de Rosero et al. (2023) se hace referencia que los movimientos o grupos se oponen a las vacunas a través de protestas pacíficas, medios legales y actividades para educar y comunicar (Rosero et al., 2023), aunque en Bolivia a través de las redes sociales articularon sus protestas

en las calles y llegaron a ser violentas contra la vacunación. (Peredo, 2022)

### **Cuestionamiento al Gobierno**

El Estado empezó a ser cuestionado seriamente por las medidas sanitarias implementadas desde el gobierno, las organizaciones promotoras antivacunas desarrollaron acciones politizadas, por ejemplo, pidieron la vacancia, tildaron de inoperante al gobierno y de ejercer un poder vertical denominándolo «dictadura sanitaria», como se puede observar se politizó la acción sanitaria, pudiendo generar más desconcierto en la población. Tal como lo refiere Fukuyama (2010), la gente cuando no desarrolla confianza con sus autoridades estas tienen que elaborar leyes, normas y regulaciones para ser implementadas de manera coercitiva, si la situación lo amerita.

Del mismo modo, Vela encontró en el análisis evolutivo que realizó en las redes sociales durante la pandemia por la Covid-19, alusiones a la política en relación con las medidas implementadas por el Gobierno. (Vela, 2021).

### **Desinformación de vacuna**

Los discursos empezaron a tener matices infundados, con mayor énfasis a partir del primer periodo, presentó en sus argumentos que la vacuna es «una inyección experimental», «un experimento genético», los componentes de la vacuna son nocivos para la salud como el óxido de grafeno, asimismo, aluden a los intereses económicos. En el segundo periodo calificaron a la vacuna como una «inyección transgénica» e «inóculos biotecnológicos» indicaron entre sus componentes que está el ARN mensajero que altera el ADN de las personas. Otras publicaciones refieren los efectos adversos de la vacuna e incluso dieron pautas para realizar «limpieza y reducir los efectos secundarios» de la vacuna. En el análisis de las comunicaciones por Internet realizado por Rochel de Camargo, uno de los argumentos de los movimientos antivacunas fue alusivo a los componentes peligrosos de la vacuna. (Muñoz, 2019).

Del mismo modo, una revisión sistemática sobre el movimiento antivacunas en redes sociales en los últimos diez años, refiere que los contenidos de sus publicaciones en *Facebook* aluden a historias personales, riesgos de vacunas, componentes de vacunas, desconfianza en la industria farmacéutica y teorías conspirativas (Ortiz-Sánchez et al., 2020). La emoción, como refiere Sartre, permite transformar el mundo y ante una amenaza como es considerada la vacuna por los movimientos antivacunas, la emoción desencadena una acción

de rechazo por el temor que experimentan ante esta medida de prevención.

### Desinformación de la pandemia

De acuerdo con la revisión de las publicaciones de *Facebook*, algunas de estas organizaciones reconocen la existencia de la pandemia, pero en su mayoría indicaron que es un invento, el virus fue creado por grupos poderosos para sacar beneficios políticos y económicos y a eso le llaman «pandemia» que tuvo como objetivo la reducción demográfica y contó como aliados a los medios de comunicación. Por lo que se puede verificar que, de acuerdo con los argumentos utilizados por estos grupos, son parte de un fenómeno más amplio como el negacionismo; asimismo, se encontraron publicaciones en redes sociales que aludían a la vacuna como parte de una conspiración. (Soler, 2022; Wawrzuta et al., 2021)

Es decir, estos movimientos se orientaron a fomentar desconfianza entre la población, a decir de Hardin (2010) la cohesión de una comunidad está basada en los intereses compartidos, cuando estos no se logran amalgamar como resultado del entendimiento cultural de los sujetos, puede terminar en descontentos o inestabilidades sociales.

### Tipos de publicaciones e interacciones

En el primer periodo se registró una mayor preponderancia de publicaciones con imágenes (*flyers*) obteniendo un mayor número de reacciones. Sin embargo, en el segundo periodo se observa que los videos tuvieron más interacción pese a que fueron en menor número a los *flyers*. En ambos periodos se generó más reacciones por medio de imágenes y videos, como se observa en la siguiente tabla.

**Tabla 3**  
*Tipos de publicaciones e interacciones alcanzadas en el fanpage de las organizaciones antivacunas.*

Tipo de publicaciones	Primer periodo		Segundo periodo	
	Total por Tipo de post	Total de Reacciones	Total por Tipo de post	Total de Reacciones
Imágenes con diseño	59	17497	25	1263
Video	21	3540	23	4670
Enlace	8	2832	11	280
Status	1	129	1	6
<b>Total general</b>	<b>89</b>	<b>23998</b>	<b>60</b>	<b>6219</b>

Fuente: Elaboración Censi

Desde la teoría de las emociones de Sartre, se refería que a través de ellas se aprehende los objetos, es decir, se interpreta y da sentido a sus experiencias, pero que, ante la imposibilidad de hallar una solución al problema, le sirve como motivación para aprehender el mundo de otro modo y le da un nuevo aspecto, una nueva cualidad y nueva conducta. En suma, transforma su realidad. Esto no quiere decir que actúe físicamente sobre el objeto, sino que solo le da una nueva cualidad ya sea una menor existencia o una menor presencia. Ello puede explicar los contenidos que difunden las organizaciones antivacunas y las emociones que se desprenden en sus mensajes.

Se pueden identificar ciertas estrategias en las publicaciones de las organizaciones antivacunas que presentan mensajes con estrategias emocionales de miedo y enojo buscando un sentimiento de rechazo, de temor y de ahí llevar al enojo utilizando calificativos como «genocida», «dictadura sanitaria» exigiendo «libertad». Este tipo de mensajes tienen más impacto con testimonios, pero no se ha encontrado posteos con la

historia de una persona contando su caso de reacciones adversas en los periodos analizados.

Aunque en sus mensajes señalaron que las campañas de vacunación habían avanzado por el temor que impusieron las autoridades con la «complicidad» de los medios de comunicación; sin embargo, estas organizaciones produjeron mensajes con alto contenido de miedo hacia la vacuna.

Otro ingrediente que combina en sus publicaciones es el mensaje buscando un tipo de acción y respuesta que es reforzado en las invitaciones a reuniones y ofreciéndoles herramientas para manifestar su oposición a las medidas contra la Covid-19.

Asimismo, se pudo identificar algunas publicaciones con argumentos que apelaban al raciocinio para influenciar en las actitudes y decisiones, enumeraban una serie de atributos negativos de las medidas sanitarias y de la vacuna negaban la existencia de la pandemia.

Cabe precisar que el componente simbólico y de representación jugó un rol importante en el proceso de imaginación de la enfermedad y de recuperación, permitió que los movimientos antivacunas apelen a la emocionalidad y se refuerce el miedo y la desconfianza, para ello utilizaron los medios virtuales en la difusión de *fake news*, *fake Sciences*, tal como refiere Bruno et al., (2022) que los procesos comunicacionales se gestan en el marco de los grupos sociales y culturas específicas de acuerdo a la época, en este caso toco vivir el avance y posicionamiento de las redes sociales. (Bruno et al., 2022).

Tal como conceptualiza Castells, estos movimientos antivacunas pueden adquirir las características de «movimientos rizomáticos» que viven en la red social para cuestionar, aunque sus manifestaciones en las calles disminuyan y se repliegan y vuelven a resurgir y así sucesivamente, apelan en todo momento a las fragilidades de las instituciones o la diversidad de determinantes que influyen en la toma de decisiones en las personas, como una forma de afianzar la desconfianza y entender esta categoría como aumento de dudas e incertidumbre sobre la vacuna. (Castells, 2014).

Asimismo, debe considerarse que las representaciones simbólicas a través de las comunicaciones permiten interactuar y crear imaginarios colectivos (Lotman, 1998) esto se refleja en la información obtenida en campo y en sus niveles de influencia en las personas; sin embargo, debe considerarse que los mensajes emitidos estaban orientados para llegar a públicos diversos utilizando mensajes diferenciados, esto contrasta con la propuesta teórica que propone Reynoso (2014) quien argumenta que los procesos comunicacionales de las personas obedecen a un relativismo lingüístico, entendiendo esta categoría como un proceso de acercamiento a la diversidad cultural de la población.

También hay que considerar los símbolos y las imágenes usadas como parte del proceso comunicativo a través de los medios virtuales en las que se alude a situaciones apocalípticas, atentados contra la vida, violación a los derechos de la individualidad y la libre determinación, en algún momento estos mensajes establecían una lucha entre la ciencia y la creencia despertando así los principios míticos de la población, logrando desarrollar desencuentros emocionales como es el miedo y la inseguridad hacia lo desconocido.

## Conclusiones

Las redes sociales, especialmente *Facebook*, han experimentado una transformación significativa

durante la pandemia de la Covid-19. Lo que antes era principalmente un medio de entretenimiento ha evolucionado para convertirse en una fuente crucial de información para muchas personas, facilitaron un acceso rápido desde una variedad de dispositivos tecnológicos. Sin embargo, esta accesibilidad también ha permitido que los movimientos antivacunas aprovechen estas plataformas para difundir información sesgada y carente de respaldo académico, promovieron emociones como el miedo, el rechazo y la ira. A través de mensajes conativos, estos movimientos buscan activamente la participación de sus seguidores en actividades como reuniones, marchas y protestas, proporcionándoles herramientas legales para expresar su oposición, todo ello con la intención de generar emociones para darle un nuevo aspecto a la realidad, como sugiere la teoría de las emociones de Sartre.

Las estrategias de los movimientos antivacunas han socavado los esfuerzos y la confianza entre el Estado y la comunidad, debilitando la capacidad de los prestadores de servicios de salud para encapsular los intereses de la población, tal como lo indica Hardin. Además, se ha observado que los mensajes que utilizan imágenes y videos tienen una mayor interacción con los usuarios.

Para abordar este desafío es fundamental continuar con investigaciones en el contenido generado por los movimientos antivacunas, así como los comentarios y reacciones de sus seguidores con el objetivo de obtener conclusiones extrapolables y aplicables mediante el monitoreo y seguimiento adecuado. Además, es crucial respaldar la difusión de información sobre la vacuna con resultados de investigaciones científicas sólidas y adaptarlas al lenguaje y comprensión de la población para promover una mayor aceptación y comprensión de la importancia de la vacunación.

## Referencias

- Aguaded, I., & Romero-Rodríguez, L. M. (2015). Mediamorfosis y desinformación en la infoesfera: Alfabetización mediática, digital e informacional ante los cambios de hábitos de consumo informativo. *Education in the Knowledge Society*, 16(1), 44–57. <https://doi.org/10.14201/eks20151614457>
- Aiyer, I., Shaik, L., Kashyap, R., & Surani, S. (2022). COVID-19 Misinformation: A Potent Co-Factor in the COVID-19 Pandemic. *Cureus*, 14(10). <https://doi.org/10.7759/CUREUS.30026>
- Alvarez-Risco, A., Mejía, C. R., Delgado-Zegarra, J., Del-Aguila-Arcenales, S., Arce-Esquivel,



- A. A., Valladares-Garrido, M. J., Del Portal, M. R., Villegas, L. F., Curioso, W. H., Sekar, M. C., & Yáñez, J. A. (2020). The Peru Approach against the COVID-19 Infodemic: Insights and Strategies. *The American Journal of Tropical Medicine and Hygiene*, 103(2), 583–586. <https://doi.org/10.4269/AJTMH.20-0536>
- Alvino, C. (2021, mayo 7). *¿Cómo fue la situación digital de Perú en el período 2020-2021?* Página web. <https://branch.com.co/marketing-digital/estadisticas-de-la-situacion-digital-de-peru-en-el-2020-2021/>
- Bastani, P., & Bahrami, M. A. (2020). COVID-19 Related Misinformation on Social Media: A Qualitative Study from Iran (Preprint). *Journal of Medical Internet Research*. <https://doi.org/10.2196/18932>
- Blankenship, M., & Graham, C. (2020, julio 6). *How misinformation spreads on Twitter* | Brookings. <https://www.brookings.edu/articles/how-misinformation-spreads-on-twitter/>
- Bruno, D., Pereira, A., Mena, M. F., & Demonte, F. (2022). Tensiones entre la aceptación social y la reticencia individual a la vacunación: la perspectiva de padres y madres que residen en la ciudad de Buenos Aires en el contexto de la pandemia por COVID-19. *Salud Colectiva*, 18, e4258. <https://doi.org/10.18294/sc.2022.4258>
- Castells, M. (2014). Poder de las redes. *Vanguardia Dossier*, 6–13. <https://www.researchgate.net/publication/301867379>
- Cueva, L. (2021). Digital News Report 2021–Perú. En *Reuters Institute for the Study of Journalism*. <https://reutersinstitute.politics.ox.ac.uk/es/digital-news-report/2021/peru>
- Díaz, V. (2011). Mitos y realidades de las redes sociales: Información y comunicación en la Sociedad de la Información. *Prismasocial*, 6, 1–26.
- Evanega, S., Lynas, M., Adams, J., & Smolenyak, K. (2020). *Coronavirus misinformation: quantifying sources and themes in the COVID-19 'infodemic'* (Preprint) (1°). [https://www.researchgate.net/publication/346332946\\_Coronavirus\\_misinformation\\_quantifying\\_sources\\_and\\_themes\\_in\\_the\\_COVID-19\\_'infodemic'\\_Preprint](https://www.researchgate.net/publication/346332946_Coronavirus_misinformation_quantifying_sources_and_themes_in_the_COVID-19_'infodemic'_Preprint)
- Fukuyama F. (1996). *Confianza* (1°). Atlantida.
- García-Saisó, S., Marti, M., Brooks, I., Curioso, W. H., González, D., Malek, V., Medina, F. M., Radix, C., Otzoy, D., Zacarías, S., Pereira, E., Santos, D., & D'agostino, M. (2021a). Infodemia en tiempos de COVID-19. *Rev Panam Salud Publica*;45, jun. 2021, 45, 1. <https://doi.org/https://doi.org/10.26633/RPSP.2021.89>
- Gisoni, M. A., Barber, R., Faust, J. S., Raja, A., Strehlow, M. C., Westafer, L. M., & Gottlieb, M. (2022). *A Deadly Infodemic: Social Media and the Power of COVID-19 Misinformation*. *Journal of Medical Internet Research*, 24(2), e35552. <https://doi.org/10.2196/35552>
- Hao, K., & Basu, T. (2020). *The coronavirus is the first true social-media "infodemic"* | MIT Technology Review. MIT's technology review.
- Hardin R. (2010). *Confianza y confiabilidad*. Editorial Fondo de Cultura Económica.
- Harper, T., Tomkinson, S., & Attwell, K. (2022). Communication Is Not a Virus: COVID-19 Vaccine-Critical Activity on Facebook and Implications for the 'Infodemic' Concept. *Journal of Health Communication*, 27(8), 563–573. <https://doi.org/10.1080/10810730.2022.2136307>
- Herring, S. C. (2004). *Computer-mediated discourse analysis: An approach to researching online behavior*. En S. A. Barab, R. Kling, & H. Gray (Eds.), *Designing for Virtual Communities in the Service of Learning* (1st editio, Número March 2004, pp. 338–376). Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511805080.016>
- Hoffman, B. L., Felter, E. M., Chu, K. H., Shensa, A., Hermann, C., Wolynn, T., Williams, D., & Primack, B. A. (2019). *It's not all about autism: The emerging landscape of anti-vaccination sentiment on Facebook*. *Vaccine*, 37(16), 2216–2223. <https://doi.org/10.1016/J.VACCINE.2019.03.003>
- Kemp, S. (2020, enero 30). *Digital 2020: 3.8 billion people use social media–We Are Social UK*. Blog. <https://wearesocial.com/uk/blog/2020/01/digital-2020-3-8-billion-people-use-social-media/>
- Lotman, I. (1998). *La semiosfera II: Semiótica de la cultura, el texto, de la conducta y del espacio*. Catedra.

- Medina-Ibañez, A., Segovia-Meza, G., Bartolo-Marchena, M., Valenzuela-Oré, F., Monteza-Facho, B., Gonzales-Dávila, K., Lazóriga-Sandoval, L., Chara-Santa Cruz, M., Medina-Ibañez, A., Segovia-Meza, G., Bartolo-Marchena, M., Valenzuela-Oré, F., Monteza-Facho, B., Gonzales-Dávila, K., Lazóriga-Sandoval, L., & Chara-Santa Cruz, M. (2021). Adherencia a la vacuna contra la COVID-19 por la población general y los pueblos andinos, amazónicos y afroperuanos. *Anales de la Facultad de Medicina*, 82(4), 355–357. <https://doi.org/10.15381/ANALES.V82I4.21753>
- Muñoz Bustos, C. (2019). *Actualización del movimiento antivacunas, causas y consecuencias en la población*. Universidad de Talca.
- Nieves-Cuervo, G. M., Manrique-Hernández, E. F., Robledo-Colonia, A. F., & Grillo Ardila, E. K. (2021). Infodemia: noticias falsas y tendencias de mortalidad por COVID-19 en seis países de América Latina. *Revista Panamericana de Salud Pública*, 45, 1. <https://doi.org/10.26633/RPSP.2021.44>
- Noor, H., & Allen, J. (Eds.). (2013a). *Social Media and Strategic Communications* (First). Londres: Palgrave Macmillan UK.
- Noor, H., & Allen, J. (Eds.). (2013b). *Social Media: usage and impact* (First). Plymouth: Lexington Books.
- Ortiz-Sánchez, E., Velando-Soriano, A., Pradas-Hernández, L., Vargas-Román, K., Gómez-Urquiza, J. L., Cañadas-De la Fuente, G. A., & Albendín-García, L. (2020). *Analysis of the Anti-Vaccine Movement in Social Networks: A Systematic Review*. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 17(15), 5394. <https://doi.org/10.3390/ijerph17155394>
- Pantoja, A. (2011). Los nuevos medios de comunicación social: las redes sociales. *Tejuelo*, 12, 218–226.
- Peredo Rodríguez, V. (2022). Organización, discurso y actividad digital. Una aproximación al movimiento Antivacunas en grupos de WhatsApp. *Revista Punto Cero*, 27(44), 71–88. <https://doi.org/10.35319/puntocero.202244192>
- Pinuel, J. L. (2002). Epistemología, metodología y técnicas del análisis de contenido. *Estudios de Sociolingüística*, 3(1), 1–42.
- Presuel, R., & Sierra, J. (2019). Algoritmos y noticias: Redes sociales como editores y distribuidores de noticias. *Revista de Comunicación*, 18(2), 261–285. <https://doi.org/10.26441/RC18.2-2019-A13>
- Reyes-Pérez, O. (2019). Análisis y comentarios en torno al Bosquejo para una teoría de las emociones de Jean Paul Sartre. *Ciencia y Mar*, XXIII(68), 39–48. [https://www.researchgate.net/publication/336070010\\_Analisis\\_y\\_comentarios\\_en\\_torno\\_al\\_Bosquejo\\_para\\_una\\_teor%C3%ADa\\_de\\_las\\_emociones\\_de\\_Jean\\_Paul\\_Sartre](https://www.researchgate.net/publication/336070010_Analisis_y_comentarios_en_torno_al_Bosquejo_para_una_teor%C3%ADa_de_las_emociones_de_Jean_Paul_Sartre)
- Reynoso, C. (2014). *Lenguaje y pensamiento: tácticas y estrategias del relativismo lingüístico*. SB.
- Rochel De Camargo, K. (2020). *Here we go again: the reemergence of anti-vaccine activism on the Internet*. *Cad. Saúde Pública*, 36, e00037620. <https://doi.org/https://doi.org/10.1590/0102-311X00037620>
- Rosero Bolaños, A. D., Pantoja Salas, J. A., & Ruiz Melo, E. M. (2023). Reticencia vacunal para la enfermedad de COVID-19 en una muestra colombiana: un estudio inicial. *Psicología y Salud*, 32(3), 91–100. <https://doi.org/10.25009/pys.v32i3.2794>
- Rossi, A. (2018). ¿Burbujas de filtro? Hacia una fenomenología algorítmica. *In Mediaciones de la Comunicación*, 13(1), 263–281. <https://doi.org/10.18861/ic.2018.13.1.2836>
- Sartre, J. (2015). *Bosquejo de una de las teorías de las emociones*. [https://desarmandolacultura.wordpress.com/wp-content/uploads/2018/04/sartre\\_bosquejo\\_teor%C3%ADa\\_emociones.pdf](https://desarmandolacultura.wordpress.com/wp-content/uploads/2018/04/sartre_bosquejo_teor%C3%ADa_emociones.pdf)
- Scott Brennen J., Simon, F., Howard Philip N., & Kleis Nielsen, R. (2020). *Types, sources, and claims of COVID-19 misinformation*. <https://reutersinstitute.politics.ox.ac.uk/types-sources-and-claims-covid-19-misinformation>
- Sixtos-Serrano, M. I., Galicia-Hernández, N., & Rivero-López, C. A. (2022). ¿La Desinformación y noticias falsas en época de pandemia: las redes sociales nos ayudan? *Arch Med Fam.*, 24(2), 141–147.
- Soler, C. (2022). Teorías de la conspiración, negacionismo del COVID-19 y movimientos en contra de las medidas para la contención de la pandemia. *Debats*, 136(1), 119–130.

- Strauss, A., & Corbin, J. (1998). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Universidad de Antioquia.
- Tasnim, S., Hossain, M., & Mazumder, H. (2020). *Impact of Rumors and Misinformation on COVID-19 in Social Media*. *J Prev Med Public Health*, 53. <https://doi.org/10.3961/jpmph.20.094>
- van Dijck, J., & Poell, T. (2013, agosto 12). *Understanding Social Media Logic*. *Media and Communication*, 1(1), 2–14.
- Vega, F. (2021). *Panorama del escenario digital del Perú 2021-presentación*. <https://www.comscore.com/lat/Prensa-y-Eventos/Presentaciones-y-libros-blancos/2021/El-Estado-de-Social-Media-en-America-Latina>
- Vela, L. (2021). El rol de las redes sociales en la pandemia del covid-19. *GeoGraphos*, 12(137), 121–132. <https://doi.org/10.14198/GEOGRA2021.12.137>
- Vosoughi, S., Roy, D., & Aral, S. (2018). *The spread of true and false news online*. *Science*, 359(6380), 1146–1151. [https://doi.org/10.1126/SCIENCE.AAP9559/SUPPL\\_FILE/AAP9559\\_VOSOUGHI\\_SM.PDF](https://doi.org/10.1126/SCIENCE.AAP9559/SUPPL_FILE/AAP9559_VOSOUGHI_SM.PDF)
- Wardle, C., & Derakhshan, H. (2017). *Information disorder: Toward an interdisciplinary framework for research and policy making* (1°). Council of Europe. <https://edoc.coe.int/en/media/7495-information-disorder-toward-an-interdisciplinary-framework-for-research-and-policy-making.html>
- Wawrzuta, D., Jaworski, M., Gotlib, J., & Panczyk, M. (2021). *Characteristics of Antivaccine Messages on Social Media: Systematic Review*. *Journal of Medical Internet Research*, 23(6), e24564. <https://doi.org/10.2196/24564>
- We Are Social. (2021). *Social media users pass the 4.5 billion mark—We Are Social Japan*. Blog. <https://wearesocial.com/jp/blog/2021/10/social-media-users-pass-the-4-5-billion-mark/>
- We Are Social. (2022, enero). *Digital Report 2022: El informe sobre las tendencias digitales, redes sociales y mobile—We Are Social Spain*. Blog. <https://wearesocial.com/es/blog/2022/01/digital-report-2022-el-informe-sobre-las-tendencias-digitales-redes-sociales-y-mobile/>
- Żuk, P., Żuk, P., & Lisiewicz-Jakubaszko, J. (2019). *The anti-vaccine movement in Poland: The socio-cultural conditions of the opposition to vaccination and threats to public health*. *Vaccine*, 37(11), 1491–1494. <https://doi.org/10.1016/J.VACCINE.2019.01.073>